

Torre Monreal

Edificios Civiles

Origen medieval y función defensiva

La Torre Monreal es una torre de defensa medieval, situada sobre un cerro elevado para el control visual del entorno y la vigilancia de la ciudad. Formó parte de un sistema de atalayas que protegían Tudela y permitían alertar de movimientos enemigos, en coordinación con otras fortificaciones de los montes de San Julián y Cierzo.

Contexto territorial y denominación histórica

La torre se alza en el cerro conocido antiguamente como Monte del Rey o Monte Real (Mont Real), topónimo del que deriva su nombre. Domina la ciudad en sentido opuesto al Cerro de Santa Bárbara, donde se localizaba la antigua Alcazaba o Castillo de Tudela, configurando un dispositivo defensivo complementario.

Documentación histórica y adscripción cronológica

La Torre Monreal está documentada al menos desde 1276, cuando Lope Ortiz de Montagut, Justicia y Baile de Tudela, rinde homenaje a la reina Juana por el Castillo de Fontellas y la Torre Monreal. En 1294, el mismo personaje figura como alcaide de la torre. Ante la ausencia de referencias anteriores al siglo XIII, algunos autores sitúan su origen en época cristiana.

Transformaciones y destrucciones

A lo largo de su historia sufrió numerosas modificaciones. Fue rebajada y amurallada durante la Guerra de Sucesión y demolida casi por completo en 1813 por orden de Espoz y Mina, al haber sido utilizada como fortaleza por las tropas francesas durante la Guerra de la Independencia.

Configuración actual y reconstrucción

Su fisonomía actual responde a la reconstrucción realizada durante la última guerra carlista, a finales del siglo XIX, adoptando una planta octogonal, con tres cuerpos y remate almenado. En 1962, la torre fue restaurada por la Institución Príncipe de Viana.

Elementos originales conservados

De la torre primitiva, de planta rectangular (9,85 × 8,20 m), se conserva en buen estado el aljibe interior, un depósito subterráneo destinado a la recogida y almacenamiento de agua de lluvia, situado en la planta inferior. Es el único elemento original que ha llegado íntegro hasta nuestros días.

Uso cultural y cámara oscura

En la actualidad, la torre alberga una cámara oscura, un dispositivo óptico tipo visor-periscopio que gira 360 grados en la cubierta y proyecta en tiempo real la imagen del entorno. El espacio se completa con paneles interpretativos dedicados a las distintas culturas que han marcado la historia de Tudela, reforzando su valor divulgativo y patrimonial.